

***El ministerio de Cristo  
en la etapa de intensificación  
para producir los vencedores***

Lectura bíblica: Ap. 1:10; 2:7; 4:5; 5:6; 17:14; 19:7; 21:10-11; 22:17a

Día 1  
y  
Día 2

**I. El ministerio de Cristo consta de tres etapas, y la obra del ministerio para edificar el Cuerpo de Cristo es una obra triple (Ef. 4:11-12):**

- A. La etapa de encarnación es la etapa de Cristo en la carne; la obra que se realiza en esta etapa produce personas redimidas (Jn. 1:14, 29; Ro. 3:24-25).
- B. La etapa de inclusión es la etapa de Cristo como el Espíritu todo-inclusivo y vivificante; la obra que se realiza en esta etapa produjo la iglesia y produce las iglesias (1 Co. 15:45b; Jn. 20:22; Fil. 1:19; Éx. 30:22-30; He. 2:12; Hch. 8:1; 13:1; 14:23; 20:28).
- C. La etapa de intensificación es la etapa de Cristo como el Espíritu siete veces intensificado; la obra que se realiza en esta etapa produce los vencedores que se oponen a la degradación de la iglesia y producen el Cuerpo de Cristo a fin de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación (Ap. 1:4; 3:1; 4:5; 5:6; 2:7, 17; 3:12, 20).
- D. Debemos llevar a cabo la obra triple del ministerio, la cual produce personas redimidas, establece iglesias y edifica el Cuerpo de Cristo, para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación; el fundamento es la obra en la etapa de encarnación, la edificación es la obra en la etapa de inclusión y la compleción de la edificación es la obra en la etapa de intensificación.

Día 3

**II. El ministerio celestial de Cristo se lleva a cabo en la esfera divina y mística del Espíritu consumado, vivificante y siete veces intensificado; en Su ministerio celestial en la etapa de intensificación, Él nos salva de la degradación de la iglesia (2 Ti. 1:15; 2:17-18; 4:10, 14-16; 2 P. 2:1, 15; 3:3-4, 15-16; 1 Jn. 2:18, 22; 4:1-2, 6; 2 Jn. 7, 9-11; 3 Jn. 9-10):**

- A. Él salva a los creyentes de la iglesia en Éfeso de una vida de iglesia formal —en la que se ha perdido el primer amor hacia el Señor, la capacidad de resplandecer como candelero y el disfrute de Cristo como vida— de modo que ellos lleguen a ser vencedores, y así reciban la recompensa de comer del árbol de la vida en el Paraíso de Dios, la Nueva Jerusalén en la era del reino (Ap. 2:1-7).
- B. Él fortalece a los creyentes que atraviesan sufrimientos de la iglesia en Esmirna, para vencer la persecución mediante el martirio, y así reciban la recompensa de no sufrir daño de la segunda muerte en la era del reino (vs. 8-11).
- C. Él santifica a los creyentes de la iglesia en Pérgamo separándolos de la unión con el mundo y de las enseñanzas de Balaam y los nicolaítas, de modo que sean vencedores, y así reciban la recompensa de comer del maná escondido y de obtener una piedrecita blanca sobre la cual será escrito un nombre nuevo en la era del reino (vs. 12-17).
- D. Él rescata a los creyentes de la iglesia en Tiatira de la adoración de ídolos, de fornicación, de enseñanzas demoníacas y de las profundidades de Satanás, de modo que sean vencedores, y así reciban la recompensa de tener autoridad sobre las naciones en la era del reino (vs. 18-29).
- E. Él aviva a los creyentes de la iglesia en Sardis y los rescata de su condición de muerte y de su condición moribunda, de modo que sean vencedores, y así reciban la recompensa de andar con el Señor en vestiduras blancas y de que sus nombres nunca sean borrados del libro de la vida, sino el Señor los confiese delante del Padre y delante de Sus ángeles en la era del reino (3:1-6).
- F. Él anima a los creyentes de la iglesia en Filadelfia a que retengan lo que tienen para que ninguno tome su corona, de modo que sean vencedores, y así reciban en la era del reino la recompensa de ser hechos columnas en el templo de Dios y de que sobre ellos sea escrito el nombre de Dios y el

nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor (vs. 7-13).

- G. Él despierta a los creyentes de la iglesia en Laodicea y los saca de su condición de tibieza y de no tener a Cristo, al exhortarlos a que paguen el precio para obtener oro refinado, vestiduras blancas y colirio y a que le abran su ser al Señor, quien llama a la puerta, de modo que sean vencedores, y así reciban la recompensa de sentarse en el trono del Señor en la era del reino (vs. 14-22).

*Día 4* **III. Cristo, mediante Su ministerio celestial siete veces intensificado, nos salva de la degradación de la iglesia mediante Su palabra al día y por medio de que vivamos todo el tiempo en nuestro espíritu:**

- A. Las palabras que el Cristo pneumático, ilimitado, que libera vida y siete veces intensificado, habla individualmente a las siete iglesias al comienzo de cada una de las siete epístolas, llegan a ser las palabras que el Espíritu vivificante, todo-inclusivo y siete veces intensificado habla de modo universal a todas las iglesias al final de cada una de las epístolas (2:1, 7-8, 11-12, 17-18, 29; 3:1, 6-7, 13-14, 22).
- B. Se vence la degradación de la iglesia por medio de la participación de los santos vencedores, quienes viven en su espíritu (1:10; 4:2; 17:3; 21:10).

*Día 5  
y  
Día 6* **IV. Cristo, mediante Su ministerio celestial siete veces intensificado, prepara Su novia para Su boda y formar Su ejército nupcial que habrá de derrotar y destruir a Sus principales enemigos en la humanidad, que son el anticristo y el falso profeta (19:7-9, 11-21; 17:14):**

- A. Los vencedores, quienes están preparados para constituir la novia de Cristo, son arrebatados antes de la gran tribulación, con el propósito de que derroten al enemigo y den satisfacción a Dios; Dios necesita que nosotros seamos arrebatados a fin de que seamos las primicias que lo satisfacen y el hijo varón que pelea contra Su enemigo (12:5, 7-11; 14:1, 4b; 19:7):

1. El significado del arrebataamiento es ser llevado a la presencia del Señor; a fin de ser llevados a la presencia del Señor, debemos permanecer en Su presencia hoy y aprender a cultivar intimidad y afecto en nuestro contacto con el Señor, teniendo un corazón que ama y valora al Señor por Su propósito (2 Co. 2:10; 4:6-7).
  2. El arrebataamiento no es principalmente para nuestro propio disfrute, sino para el disfrute de Dios; debemos prepararnos para ser arrebatados no por causa de nuestra felicidad, sino para que se lleve a cabo el propósito de Dios (Ap. 19:7).
  3. El arrebataamiento de los santos es el paso que da consumación a la salvación orgánica que Dios efectúa mediante el ministerio celestial de Cristo siete veces intensificado; mediante Su salvación orgánica siete veces intensificada, nosotros y el Señor llegamos a ser iguales en aspecto y expresión (4:3; 21:11).
- B. El resultado final del ministerio celestial de Cristo siete veces intensificado es que el Novio, quien es el Espíritu consumado, y la novia, quien es el conjunto de todos los vencedores, se unen, se mezclan y juntos forman una incorporación que llega a ser un gran Dios-hombre para la alabanza de la gloria de la gracia de Dios, con la cual Él nos agració en el Amado (Ef. 1:6; Ap. 22:17a, 21).

*Alimento matutino*

**Jn. ...El Verbo era Dios ... Y el Verbo se hizo carne, y fijó 1:1, 14 tabernáculo entre nosotros...**

**20:22 Y habiendo dicho esto, sopló en ellos, y les dijo: Recibid el Espíritu Santo.**

**Ap. ...Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y 1:4-5 que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono; y de Jesucristo...**

[Ahora] empezaremos a examinar las tres etapas de Cristo, es decir, los tres períodos de la historia de lo que Cristo es: la encarnación, la inclusión y la intensificación. Muchos de los que creen en Cristo saben algo de la primera etapa de la historia de Cristo, la cual es la encarnación, pero saben muy poco de la segunda y la tercera etapas, que son la inclusión y la intensificación.

Los cristianos han prestado mucha atención al tema de la encarnación, [pero muy pocos se dan cuenta del significado intrínseco] ... Por medio de la encarnación, Cristo, quien es Dios, se hizo carne. Juan 1:14 nos dice que el Verbo, quien es el propio Dios, se hizo carne.

En la resurrección Cristo, quien se había hecho carne por medio de la encarnación, llegó a ser el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45). Por lo tanto, vemos que Cristo experimentó dos transformaciones. La primera transformación se halla en Juan 1:14, donde se nos dice que el Verbo se hizo carne; y la segunda transformación se halla en 1 Corintios 15:45, donde se nos dice que el postrer Adán (Cristo en la carne) fue hecho Espíritu vivificante ... Lo que Cristo llegó a ser en la resurrección no es menos importante de lo que llegó a ser en la encarnación ... El hecho de que Cristo llegara a ser el Espíritu vivificante en resurrección implica algo que podemos llamar *inclusión*. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, pág. 7)

*Lectura para hoy*

La encarnación de Cristo, en la cual Él llegó a ser carne, fue un acto sencillo, porque en ella sólo participaron dos personas: el Espíritu Santo y una virgen humana (Lc. 1:26-27, 30-32, 35). En cambio, el hecho de que Cristo llegara a ser el Espíritu vivificante no fue tan sencillo, porque involucraba e incluía la divinidad, la

humanidad, la muerte de Cristo y la eficacia de ésta, y la resurrección de Cristo con el poder de la misma. En la resurrección de Cristo y por medio de ella se mezclaron seis entidades para producir el Espíritu vivificante, el cual es el unguento de la unción de Dios (1 Jn. 2:20, 27).

Lo que tenemos en Éxodo 30 es el unguento compuesto como tipo del Espíritu compuesto y vivificante. El Espíritu llegó a ser un compuesto en la resurrección de Cristo. En la resurrección el propio Dios corporificado en Cristo y mezclado con Su humanidad fue hecho un compuesto, al mezclarse con la muerte de Cristo, la eficacia de ésta, Su resurrección y el poder de la misma, lo cual produjo el Espíritu compuesto. Este compuesto está relacionado con la inclusión, porque en el Espíritu vivificante y compuesto se incluyen seis entidades. Por tanto, el Espíritu vivificante puede llamarse el Espíritu todo-inclusivo, el Espíritu que incluye la divinidad, la humanidad, la muerte de Cristo y la eficacia de ésta, y la resurrección de Cristo y el poder de la misma.

Mientras que la encarnación es un asunto objetivo, esta inclusión es subjetiva, y podemos aplicarla en nuestra experiencia ... En la noche del día de la resurrección, el Señor Jesús vino como Espíritu compuesto y sopló en los discípulos diciendo: "Recibid el Espíritu Santo" [Jn. 20:22] ... Los discípulos, por ser parte del Cuerpo, fueron los representantes de éste al recibir la inclusión, es decir, al recibir al Espíritu compuesto. Debido a que podemos experimentar a Cristo en la etapa de inclusión de un modo subjetivo, en esta etapa podemos aplicarle más que cuando estaba en la etapa de encarnación.

Poco después de que se formó la iglesia, se degradó. La iglesia debía llegar a ser el Cuerpo de Cristo, pero lamentablemente, como lo revelan las Epístolas, la iglesia paulatinamente cayó en degradación, incluso en los días de Pablo. Debido a esta degradación, el Espíritu compuesto y vivificante fue intensificado siete veces y llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 5:6). El Espíritu siete veces intensificado es para vencer la degradación de la iglesia y producir a los vencedores para que el Cuerpo de Cristo pueda ser edificado de modo práctico y lleve a su consumación la Nueva Jerusalén, la cual es la meta única y eterna del deseo que Dios tiene en Su corazón. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 8, 10-11)

*Lectura adicional: Encarnación, inclusión e intensificación*, cap. 1

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. ...Y delante del trono ardían siete lámparas de fuego, 4:5 las cuales son los siete Espíritus de Dios.**

**5:6 Y vi en medio del trono ... un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.**

En la primera etapa, la etapa de Cristo en la carne, Cristo produjo un grupo de personas redimidas ... No obstante, aunque fue producido un grupo de personas redimidas, la iglesia todavía no había sido producida. La iglesia fue producida por Cristo en la segunda etapa. En esta etapa Cristo es el Cristo pneumático, el Espíritu compuesto y vivificante, que produjo la iglesia en el Día de Pentecostés. Así pues, los santos redimidos, quienes fueron producidos por Cristo en la carne, llegaron a ser la iglesia que Cristo produjo como Espíritu vivificante.

Poco después de que fuera producida la iglesia, ésta empezó a degradarse ... Con el tiempo, ... se degradó a tal extremo que el Señor ya no lo podía tolerar, y en reacción a esto se intensificó siete veces para llegar a ser el Espíritu siete veces intensificado (Ap. 1:4; 5:6). Él se intensificó siete veces para resolver el problema de la degradación de la iglesia. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 18-19)

*Lectura para hoy*

Pablo, en sus epístolas, habló acerca del Cuerpo, ... pero no creo que Pablo haya visto la verdadera edificación del Cuerpo. Pablo podía ver la iglesia expresada en varias localidades, pero no podía realmente ver la iglesia como el Cuerpo de modo perfecto y completo. Se necesitaba la tercera etapa de Cristo, la etapa de intensificación en la cual Cristo llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado, para que el Cuerpo fuera producido de modo completo.

[En el libro de Apocalipsis vemos que] Cristo, quien llegó a ser el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo, llegó a ser el Espíritu siete veces intensificado. En Apocalipsis 1:4 el tercero de la Trinidad Divina, el Espíritu, llegó a ser los siete Espíritus, y [está mencionado en segundo lugar].

Cristo en la carne produjo un grupo de personas redimidas, y Cristo como el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo produjo las iglesias. Se necesitaba que el Espíritu vivificante, compuesto y todo-inclusivo fuera intensificado siete veces para que el Cuerpo fuera producido. Esta intensificación séptuple resuelve el problema séptuple que tienen las siete iglesias de Apocalipsis 2 y 3.

Siento la carga de que todos los colaboradores del recobro del Señor comprendan que tenemos que hacer una obra de tres secciones. No sólo debemos hacer la obra de la primera sección, la sección de la encarnación que produce personas redimidas, sino también la obra que cumpla el propósito de la segunda sección, la inclusión que produce las iglesias. Además, debemos poder hacer una obra que edifique al Cuerpo de Cristo, cuya consumación es la Nueva Jerusalén. Ésta es la obra que corresponde a la etapa de intensificación.

La primera etapa, la encarnación, ocurre en la esfera física y en ella se efectúa la redención jurídica, la cual es un asunto físico. La segunda etapa, la inclusión, es divina y mística. En la tercera etapa, la intensificación, se llegará a la madurez en la esfera divina y mística, y el Cuerpo será edificado para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación.

Espero que todos los colaboradores vean las tres etapas, las tres secciones, de Cristo: la encarnación, la etapa de Cristo en la carne; la inclusión, la etapa de Cristo como Espíritu vivificante; y la intensificación, la etapa de Cristo como el Espíritu vivificante siete veces intensificado ... La historia de Cristo se divide en la sección de Su encarnación, la sección de Su inclusión y la sección de Su intensificación. Por consiguiente, recalamos estas tres palabras —*encarnación, inclusión e intensificación*— y enfatizamos el hecho de que la encarnación produce personas redimidas, la inclusión produce iglesias y la intensificación produce vencedores que edifican el Cuerpo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén, la meta única de la economía de Dios. Ésta es la revelación hallada en el Nuevo Testamento. (*Encarnación, inclusión e intensificación*, págs. 19, 20, 21)

*Lectura adicional: Encarnación, inclusión e intensificación, cap. 2*

***Iluminación e inspiración:*** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Escribe al mensajero de la iglesia en Éfeso: ... Yo 2:1-2, 4 conozco tus obras, y tus trabajos y perseverancia ... Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.**

**3:1 Escribe al mensajero de la iglesia en Sardis: El que tiene los siete Espíritus de Dios, y las siete estrellas, dice esto: Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y estás muerto.**

En la esfera física Cristo llevó a cabo jurídicamente la primera sección de Su ministerio terrenal, como el Cristo en la carne, desde Su encarnación hasta Su muerte, en los treinta y tres años y medio de Su vida humana.

En la esfera mística Cristo llevó a cabo orgánicamente la segunda sección de Su ministerio celestial, como el Cristo que era el Espíritu vivificante, desde Su resurrección hasta el final del milenio, periodo que comprende la era de la iglesia y la era del reino.

En la esfera mística Cristo lleva a cabo orgánicamente y de manera intensificada siete veces la tercera sección de Su ministerio celestial siete veces intensificado, como el Cristo que es el Espíritu vivificante siete veces intensificado, desde que la iglesia cayó en degradación hasta la venida del nuevo cielo y la nueva tierra. (*La esfera divina y mística*, pág. 75)

*Lectura para hoy*

El libro de Apocalipsis nos da un relato completo del mover del Espíritu séptuple en el ministerio celestial de Cristo ... El Espíritu siete veces intensificado obró para salvar a los creyentes de la iglesia en Éfeso de una vida formal de iglesia que había perdido su primer amor hacia el Señor, el resplandor del candelero y el disfrute de Cristo como vida, a fin de que llegaran a ser vencedores y pudieran recibir el galardón de comer el árbol de la vida en el Paraíso de Dios, la Nueva Jerusalén en la era del reino (Ap. 2:1-7).

Cristo como Espíritu vivificante siete veces intensificado obró para fortalecer a los creyentes que estaban padeciendo ... en Esmirna a fin de que vencieran en medio de la persecución al sufrir el martirio, de modo que pudieran recibir el galardón de no probar la segunda muerte durante la era del reino (2:8-11).

Puesto que la iglesia en Pérgamo se había casado con el mundo, Cristo como Espíritu vivificante siete veces intensificado obró para santificar a los creyentes que estaban allí, de modo que dejaran toda unión con el mundo y las enseñanzas de Balaam y de los nicolaítas, a fin de que fueran vencedores y pudieran recibir el galardón de comer el maná escondido y de recibir una piedrecita blanca sobre la cual está escrito un nuevo nombre en la era del reino (2:12-17).

El Espíritu vivificante siete veces intensificado obra para rescatar a los creyentes que están en la iglesia en Tiatira de la adoración de ídolos, de fornicación, de enseñanzas demoníacas y de las profundidades de Satanás, a fin de que sean vencedores y puedan recibir el galardón de tener autoridad sobre las naciones en la era del reino (2:18-29).

Cristo, en Su ministerio celestial siete veces intensificado, aviva a los creyentes que están en la iglesia en Sardis y los saca de su condición de muerte y de su condición moribunda, a fin de que sean vencedores y puedan recibir el galardón de andar con el Señor en vestiduras blancas y de que sus nombres no sean borrados del libro de la vida, sino que sean confesados por el Señor delante del Padre y de Sus ángeles en la era del reino (3:1-6).

Aunque Filadelfia es la mejor iglesia, los creyentes de allí necesitan retener lo que tienen para que nadie tome su corona y sean vencedores, a fin de que puedan recibir el galardón de ser columnas en el templo de Dios y de que el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor sean escritos sobre ellos en la era del reino (3:7-13). El nombre escrito sobre ellos indica que eso es lo que ellos son, es decir, significa que ellos son la Nueva Jerusalén, ... Dios ... [y] el Señor Jesús ... Por supuesto, son Dios y el Señor Jesús en vida y en naturaleza pero no en la Deidad.

Los creyentes que están en la iglesia en Laodicea necesitan ser despertados para que salgan de su condición de tibieza y de carencia de Cristo. Por tanto, el Señor los exhorta a que paguen el precio para obtener el oro refinado, las vestiduras blancas y el colirio, y que abran su ser al Señor, quien llama a la puerta, para que sean vencedores y puedan recibir el galardón de sentarse en el trono del Señor en la era del reino (3:14-22). (*La esfera divina y mística*, págs. 76-78)

*Lectura adicional: La esfera divina y mística*, cap. 5

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Y vi ... un Cordero en pie, como recién inmolado, 5:6 que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.**

**2:1 Escribe al mensajero de la iglesia en Éfeso: El que tiene las siete estrellas en Su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto.**

**2:7 El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en el Paraíso de Dios.**

Somos salvos de la degradación por el hablar del Cristo pneumático e ilimitado que libera la vida y es siete veces intensificado (el Cordero con los siete Espíritus como Sus ojos, Ap. 5:6). Los siete Espíritus son los ojos de Cristo, quien es el Cordero. Nadie puede separar ojos de uno de su persona. Que el Espíritu séptuple sea los ojos de Cristo indica que es uno con Cristo. El Cristo pneumático siete veces intensificado habla a las siete iglesias al comienzo de cada epístola respectivamente, y llega a ser lo que el Espíritu vivificante y todo-inclusivo que ha sido intensificado siete veces habla a las siete iglesias al final de cada epístola universalmente (Ap. 2:1, 7; ... 3:1, 6, ... 14, 22). Al principio de cada epístola Cristo habla, y al final es el Espíritu quien habla. Esto demuestra que Cristo es el Espíritu. (*La esfera divina y mística*, pág. 78)

*Lectura para hoy*

Es por medio de la participación de los santos vencedores, quienes viven en su espíritu, que se puede vencer la degradación de la iglesia (Ap. 1:10; 4:2; 17:3; 21:10). Por una parte, vencemos mediante el hablar de Cristo, el cual llega a ser el hablar del Espíritu. Por otra, vencemos al vivir en nuestro espíritu todo el tiempo. En Apocalipsis 1:10 Juan dijo que estaba en el espíritu en el día del Señor. Esto muestra que Juan el apóstol era un hombre que estaba en el espíritu y que siempre vivía en el espíritu.

El ministerio celestial siete veces intensificado de Cristo

prepara completamente la novia para Cristo el Novio a fin de que tenga Su boda triunfal en el milenio para Su satisfacción conforme a Su beneplácito (Ap. 19:7-9).

El ministerio celestial siete veces intensificado de Cristo también forma un ejército nupcial para que Él pueda derrotar y destruir a Sus peores enemigos que tiene en la humanidad: el anticristo y el falso profeta (Ap. 19:11-21; 17:14). El anticristo venidero y su falso profeta serán los enemigos humanos de Cristo, ... pero Cristo y Su novia los destruirán y los echarán al lago de fuego.

El ministerio celestial siete veces intensificado de Cristo es para atar a Satanás y echarlo al abismo por mil años (Ap. 20:1-3).

Su ministerio celestial siete veces intensificado también traerá el reino de Cristo y de Dios, el cual será el milenio (Ap. 20:4-6).

Finalmente, el ministerio celestial siete veces intensificado es para dar inicio a la consumación de la Nueva Jerusalén en el milenio (Ap. 2:7), y la termina en el nuevo cielo y en la nueva tierra (21:2). En otras palabras, la Nueva Jerusalén será consumada primero por los vencedores en la primera parte de los mil años en pequeña escala, y luego la llevarán a su plena consumación en la eternidad. Todos los creyentes, mediante la disciplina de mil años, llegarán a la madurez, y serán transformados y conformados, para participar de la Nueva Jerusalén en la eternidad.

El producto final es que el Espíritu que habrá sido consumado para ser la consumación del Dios Triuno procesado, llegará a ser el Novio, y que el conjunto de los santos vencedores llega a ser la novia del romance universal entre el Dios redentor y el hombre redimido, lo cual será la conclusión de todas las Escrituras (Ap. 22:17) ... El Novio es Dios como el Espíritu consumado, y la novia es el conjunto de todos los vencedores. Todo esto es logrado por la sección adicional de la salvación orgánica siete veces intensificada que Dios efectúa. (*La esfera divina y mística*, págs. 78-80)

*Lectura adicional: El secreto de la salvación orgánica que Dios efectúa: "El Espíritu mismo con nuestro espíritu", cap. 6*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Ap. Y ella dio a luz un hijo varón, que pastoreará con vara 12:5 de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado a Dios y a Su trono.**

**14:4 ...Estos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero.**

Usted podría preguntarse cuál es la diferencia entre los vencedores del capítulo 12 y los del capítulo 14. En el capítulo 12 tenemos al hijo varón, y en el capítulo 14 a las primicias ... El propósito del hijo varón es pelear contra Satanás y derrotarlo. Por lo tanto, el hijo varón se enfrenta al enemigo. Por otra parte, el propósito de las primicias no es pelear, sino satisfacer a Dios y al Cordero. Dios y el Cordero necesitan ser deleitados. Nosotros los vencedores que aún estemos vivos seremos las primicias que satisfarán Su necesidad de disfrute.

El enemigo, el diablo, quien está en el cielo tiene que ser arrojado de allí por el hijo varón, y de ese modo ejecutar el juicio que el Señor pronunció sobre él. Ésta es la función del hijo varón. Pero hay otra necesidad en los cielos: Dios tiene que hallar satisfacción. Dios tiene hambre y sed. Él desea probar algunas primicias que le traigan satisfacción. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, pág. 520)

*Lectura para hoy*

Vemos una vez más la soberana sabiduría del Señor. Los vencedores que hayan muerto a lo largo de los siglos serán el hijo varón, los guerreros. Aunque nosotros los que estemos vivos en la tierra también tenemos que pelear en contra del enemigo, no tenemos que hacerlo todo el tiempo. Después de que uno le predica a Satanás, debe olvidarse de él. El enemigo es astuto. Una vez que usted le predica, él tratará de inducirlo a que le predique constantemente ... para distraerlo a usted e impedir que ame al Señor. Por lo tanto, después de predicarle al diablo por un rato, debe decirle: “Diablo, no tengo más tiempo para predicarte; prefiero usar mi tiempo para decirle a mi Señor cuánto lo amo. Quiero permanecer enamorado de mi Señor. Satanás, tú eres el enemigo del Señor y también eres mi enemigo. Ya te he predicado

lo suficiente. ¡Vete! En este momento voy a disfrutar de una luna de miel con mi Señor”. Usen esta estrategia ... Aprendan a pasar tiempo con el Señor Jesús de una manera íntima. Si usted nunca ha tenido un momento así, está en una condición pobre. No es suficiente vivir sin pecado. No es suficiente ser bueno o recto. Tenemos que estar enamorados del Señor. Aunque no me gusta la expresión *enamorado*, me veo obligado a usarla. Todos debemos estar enamorados del Señor Jesús y decirle: “Oh Señor Jesús, te amo, y Tú lo sabes. Por este amor hay ciertas cosas que no haré”. De este modo, podemos llegar a ser vencedores vivientes. Aunque el Señor indudablemente necesita que el hijo varón pelee contra Su enemigo, pero también necesita mucho más las primicias, los que lo aman, para que sean Su satisfacción.

En tipología, las primicias no eran llevadas a la casa del agricultor, sino a la casa de Dios, al templo, para satisfacerle. Incluso éste fue el caso del Señor Jesús como primicias (1 Co. 15:20, 23). En la madrugada del día de Su resurrección, el Señor no permitió que María lo tocara. Le dijo: “No me toques, porque aún no he subido a Mi Padre” (Jn. 20:17). El Señor parecía estar diciéndole: “No me toques, porque tengo que ofrecer la frescura de la resurrección a Mi Padre. Mi Padre debe ser el primero en gustar de la frescura de Mi resurrección”. Todos necesitamos aprender a presentarnos de una manera nueva, íntima y amorosa al Señor para que Él se deleite. Si usted se abstiene de hacer algo ... o de tocar ciertas cosas solamente por temor ... no está en el nivel elevado de ser uno de los que ama al Señor, sino en un nivel muy bajo. Tenemos que permanecer en el más alto nivel y abstenernos de ciertas cosas, no por temor, sino porque amamos al Señor. Las hermanas desean estar con sus esposos en vez de irse a la casa de sus padres, porque aman a sus maridos. Del mismo modo, es debido a nuestro amor hacia el Señor que nos privamos de hacer ciertas cosas. Puede ser que tengamos la libertad de hacerlas, y tal vez no esté mal que las hagamos, pero no las haremos sencillamente debido a nuestro amor por el Señor Jesús. Éste es el verdadero significado de este pasaje de la Palabra. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 520-522)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 46*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Éx. Las primicias de los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios. 23:19**

**Ap. Éstos son los que no se contaminaron con mujeres, 14:4-5 pues son vírgenes. Éstos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Éstos fueron comprados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero; y en sus bocas no fue hallada mentira, pues son sin mancha.**

**22:17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven...**

Debemos seguir el principio enunciado en Apocalipsis 14:4. Este principio consiste en que nosotros, tanto los hermanos como las hermanas, debemos guardar nuestra virginidad, acudiendo al Señor para que, por Su gracia, Él nos guarde para Sí. No sólo debemos ser guerreros, sino también primicias, aquellos que maduran primero para dar satisfacción al Señor. Debemos decir: “Señor, yo quiero madurar temprano para darte satisfacción. Señor no me importa si me llevas en el arrebatamiento; lo único que me interesa es que Tú seas satisfecho. Deseo ser llevado al cielo para satisfacerte a Ti. Señor, en tanto que pueda satisfacerte, no me importa si estoy en la tierra o en el cielo”. Ésta es la actitud de los vencedores que están vivos.

Puesto que a las primicias no les importa dónde estén, no se nos dice que sean arrebatadas; sencillamente se nos dice que los ciento cuarenta y cuatro mil están de pie ante el Cordero en el monte de Sión ... Éste no puede ser el monte físico de Sión, sino el monte de Sión que está en los cielos. Si usted es parte de los vencedores que queden vivos, no le preocupará si es arrebatado o no. El arrebatamiento no lo sorprenderá, porque usted ya está en la presencia del Señor. A usted no le importará si está en la presencia del Señor aquí en la tierra o allá en el monte de Sión ... ¿De veras ama usted al Señor? ¿Tiene usted una comunión íntima con Él ahora mismo, guardándose virgen en Él? Si tal es el caso, entonces el arrebatamiento no será una sorpresa para usted, sino que será una experiencia normal. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 522-523)

*Lectura para hoy*

Pese a que estos versículos sobre las primicias indican una

especie de arrebatamiento, de hecho no dicen nada del arrebatamiento. Se nos dice que el hijo varón es “arrebatado”, pero de las primicias sólo dice que están de pie en el monte de Sión con el Cordero. Si usted les preguntara cómo llegaron allá, posiblemente dirían: “Sencillamente estamos aquí. No sentimos algo especial en cuanto a esto, puesto que hemos estado en la presencia del Señor durante años. Hemos vivido en este ámbito por mucho tiempo”. Éste es el arrebatamiento de los vencedores que queden vivos. Ellos son las primicias, aquellos que satisfacen el hambre de Dios el Padre y del Cordero, el Redentor. Los primeros que maduran en la labranza de Dios no serán enviados a luchar, sino para dar satisfacción.

Apocalipsis 14:5 dice: ... “En sus bocas no fue hallada mentira”. Las mentiras son la expresión y la representación de Satanás. El diablo es el padre de todos los mentirosos, y de él proceden las mentiras (Jn. 8:44). El hecho de que no se hallara mentira en las bocas de los vencedores indica que en su expresión no tienen nada de Satanás. Si nuestra vida es motivada por el amor al Señor, entonces ninguna mentira y ninguna falsedad saldrá de nuestra boca. Lamento decir que por muchos años he sufrido a causa de las mentiras de cristianos genuinos. ¡Qué vergüenza! En la boca de los que estamos en el recobro del Señor no debe ser hallada ninguna mentira. Cuando digamos “sí”, será sí, y cuando digamos “no”, será no. Si no podemos responder claramente con un sí o con un no, más vale no decir nada. En tal caso debemos ejercer nuestra sabiduría y no decir nada, para que no salga ninguna mentira ni falsedad de nuestra boca. No debemos tener nada que ver con Satanás, quien es el mentiroso y la fuente de las mentiras.

En Apocalipsis 14:5 también vemos que las primicias no tienen mancha alguna. Esto indica que ellos no tienen mancha ni arruga, sino que son perfectos en la santidad de Dios (Ef. 5:27), están perfectamente santificados para Dios y plenamente saturados de Él (1 Ts. 5:23).

Los ciento cuarenta y cuatro mil que constituyen las primicias “siguen al Cordero por dondequiera que va” (v. 4). El Cordero no nos sigue a nosotros; somos nosotros quienes debemos seguirlo por dondequiera que vaya. Tenemos que aprender la lección de seguir al Cordero por dondequiera que vaya. (*Estudio-vida de Apocalipsis*, págs. 523-524)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Apocalipsis, mensaje 46*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

